

"El Tiempo", Domingo 2 de Julio de 1899.

NOTAS A LA GALERIA DE LOS OBISPOS ANGELOPOLITANOS.

El Sr. D. Enrique Gómez Haro, autor de la "Galería de Obispos angelopolitanos", que comenzó a publicar "El Tiempo" en su parte ilustrada del domingo 25 del pasado Junio, parece se le han deslizado en algunos errorcillos que se encuentran en ese su 1er. artículo; por amor a la verdad histórica, me tomo la licencia de indicárselos.

Muy sensible es que, persona para mi desconocida, haya seguido ciegamente, como muchos lo hacen, a los que han escrito acerca del Illmo. Sr. Garcés, sin averiguar si hay o no contradicciones en sus relatos. Me presumo que no ha leído el Estudio sobre el mismo prelado que publicó en 1884 el Sr. Recasens en la tipografía de la Voz de México; tampoco conozco quizá el del Illmo. Señor Obispo de Yucatán Dr. D. Crescencio Carrillo, dado a luz en Mérida en 1892, y por último el erudito artículo que salió de la docta pluma del Sr. Lic. D. Nicolás Meléndez, el cual lo imprimió en Puebla en 1855, acerca de la fundación de esa angélica ciudad.

Pasemos a notar lo ofrecido.

1o.- Es bien sabido, que los primeros franciscanos que vinieron a la Nueva España, fueron los PP. Tecto, Ayóra y Gante en 1523, y hasta el siguiente año desembarcaron en San Juan de Ulúa el 12 de Mayo de 1524, según se lee en Motolinía (pág. 156) no el 23, y a la gran Tenochtitlán el 23 de Junio (Betancourt Teatro, c. I, núm. 4,) ó el 17 o 18 según

el Sr. D. Fernando Ramírez (Biografía del P. Motolinía) otros doce franciscanos: Valencia, etc.

20. El nacimiento del Sr. Garcés, no está bien probado que fuera en 1454: después se verá que no murió, como dice el Sr. Gómez en 1544; si en esta fecha se equivocó, también en la la la.

30. La profesión religiosa del Sr. Garcés, hay mucha mas probabilidad la hiciera en Salamanca, que en Calatayud. (V. Recasens, Pág. 4).

40. En la Descripción del Arzobispado de México, que envió el Ilmo. Sr. Montúfar a España en 1570, se ve que el Sr. Garcés se había consagrado antes de 1524. En dicha obra, pag. 334 leemos: "Primeramente un título de corona firmado de D. Fr. Julián Garcés, Obispo Carolense, con su sello, y refrendado de Juan González Nájera, por el que parece que en 18 de Marzo de 1522 años, el dicho Antonio Martínez le ordenó de corona el dicho señor Obispo". También es bien sabido, que antes de ser obispo de Tlaxcala, fué nombrado, por Bula de Enero 24 de 1518, Obispo Carolense (V. Carrillo, pag. 47 y siguientes) y el Fasti Novi Orbis, Ord. XXXIV.

50. La Pascua de Resurrección en 1532, dice el Lic. Meléndez, con sólido fundamento, fué el 17 de Abril; sólo en 1531 cayó el 6 de Abril y su octava el 16, fecha de la fundación de la ciudad de Puebla.

60. El Sr. Fuenleal llegó a México, no en Agosto, sino en Octubre de 1531. (V. Los Conquistadores espirituales, pag. 67, que publiqué en 1896).

70. En abril de 1535, no 1534, se puso la primera piedra

en la Catedral de Puebla (V. Recasens, pag. 20).

80. Escribió el Sr. Garcés al Papa, no al gobierno español, en pro de los indios.

90. Si el 20. Obispo de Puebla se nombró el 29 de Agosto de 1544, es evidente, que el Sr. Garcés había muerto antes y no en 1544 como dice el Sr. Gómez. (V. Recasens, pag. 32 y 33).

Felicito sinceramente al Sr. Gómez por tan importante trabajo y me prometo no lleve a mal mis notas; si así fuere, lo haré otras en adelante, en obsequio de la verdad histórica, a las siguientes biografías.

Es digno de memoria que el Sr. Garcés, no obstante su avanzada edad y a pesar de las dificultades de los climas y de los caminos, estuviera en Chiapas, como lo refiere Remesal (Lib. VI, c. 16, pag. 275, col. I), en Mayo de 1536.

V. de P. Andrade.

"El Tiempo Ilustrado", Domingo 9 de Julio de 1899.

GALERIA DE OBISPOS ANGELOPOLITANOS.

Por Enrique Gómez Haro.

II.- ILMO. SR. D. PABLO GIL DE TALAVERA.

La Iglesia y la Corona se sintieron heridas mortalmente al sufrir la irreparable pérdida del esclarecido y justo varón que fué el primero en gobernar y con notable acierto, la diócesi Angelopolitana. La memoria de tan santo pastor prometía vivir, eternamente, en el corazón de sus fieles -- ovejas quienes profesáronle una verdadera idolatría, si es lícito valernos de esa expresión. Entonces, como dáiariamente acontece, no pocos creyeron imposible la substitución --